

365 TESTIMÓNIOS DE HOSPITALIDAD



Hermano

Portugal

VÍTOR LAMEIRAS

He conocido a los hermanos de San Juan de Dios a los 17 años, mientras participaba a un campamento de vacaciones de verano. Esta experiencia ha sido para mí el primer contacto con la realidad de la salud mental y la comprensión de un Dios más cercano, omnipresente con respecto al que hasta entonces me habían presentado. Al año siguiente entré en el movimiento Juventude Hospitaleira (Juventud Hospitalaria) empezando entonces un camino de formación cristiana y evangélica que me llevó a Mozambique, como laico misionero hospitalario, desde enero de 1995 hasta junio de 1997..

La experiencia misionera hospitalaria en Mozambique me permitió también llevar a cabo un discernimiento vocacional que terminó con la decisión de consagrarme a Dios como hermano de la orden hospitalaria. Terminé el postulante y luego entré al noviciado interprovincial de España y Portugal, desde 1991 hasta 1999. El 12 de septiembre de 1999 emití la profesión simple como hermano de San Juan de Dios. Desde pequeño siempre he querido ser misionero y la experiencia de Mozambique ha confirmado este sentimiento vocacional de estar al servicio de los demás en las "zonas de frontera", para compartir la vida con los que viven a los "márgenes" sociales y territoriales: esto representa al mismo tiempo un desafío y un imperativo evangélico. Como hermano hospitalario he tratado de ser coherente con este llamamiento vocacional y hoy puedo decir que me siento realizado por lo que he hecho, lo que hago y lo que me siento llamado a hacer, tanto en Timor - Est donde he vivido los últimos 10 años (desde 2004 hasta 2014) y donde tuve el privilegio de poder vivir la hospitalidad con una nueva realidad cultural como la de superior provincial de los hermanos en Portugal, Brasil y Timor-Est; una misión que los hermanos reunidos en el último capítulo provincial me han pedido que asumiera.